

EL BARBERO DE SEVILLA
Music de Gioachino Rossini
Libretto de Cesare Sterbini

SINOPSIS

Acto I

Una plaza de Sevilla, frente a la casa de Bartolo. El conde Almaviva, grande de España, ha visto a la bella Rosina en el Prado de Madrid y la ha seguido hasta Sevilla, disfrazada de estudiante. Debajo de su ventana, él le da una serenata. Fígaro entra cantando. Fígaro es el barbero del pueblo y conoce los secretos de todos. Le dice a Almaviva que Rosina está bajo la tutela del Dr. Bartolo, quien pretende casarse con ella. Almaviva se entera de que Fígaro fue una vez el ayuda de cámara de Bartolo, y ahora el conde le ofrece a Fígaro una tarifa por ayudarlo. Al astuto barbero se le ocurre un plan: sugiere enviar al Conde a la casa disfrazado de soldado borracho.

Una habitación en la casa de Bartolo. Rosina solo ha escuchado su voz de canto, pero está decidida a conocer y conquistar a este nuevo pretendiente, que cree que se llama "Lindoro". Ella le escribe una nota. Bartolo llega con don Basilio, el profesor de música. Basilio advierte al médico que el conde Almaviva ha sido visto en Sevilla y puede estar tratando de cortejar a Rosina. Sugiere que Bartolo difunda algún rumor maligno sobre el Conde para ahuyentarlo.

Fígaro ha escuchado su complot. Promete entregar la nota de Rosina a su primo "Lindoro"... que en realidad es Almaviva.

Entra el Conde, disfrazado de soldado borracho, pidiendo alojamiento y con un guiño le hace saber a la asombrada Rosina que está bajo el disfraz militar. Llega la Guardia Civil para arrestar a Almaviva, pero revela su verdadera identidad... para sorpresa de todos menos de Fígaro.

Acto II

Interior de la casa de Bartolo. Bartolo está perdido en sus pensamientos. ¿Podría el soldado haber sido un espía? Entra un visitante y se presenta como "Don Alonso"... pero en realidad es Almaviva disfrazado. Dice que el profesor de música, Don Basilio, está enfermo, por lo que le dará a Rosina su lección de música. Alonso se gana la confianza de Bartolo mostrándole la carta de Rosina al Conde. Él se ofrece a decirle que una amante del Conde se lo dio, para demostrar que el Conde solo está jugando con sus afectos. Convencido de que el profesor de música es auténtico, Bartolo aprueba la lección de música. Rosina reconoce que el conde está disfrazado, aunque todavía piensa que su nombre es Lindoro. Cuando Bartolo comienza a dormir la siesta, su lección de música se convierte en una declaración de amor.

Fígaro entra, listo para afeitarse y recortar a Bartolo, y se las ingenia para robar una llave del balcón de Rosina. De pronto llega el verdadero profesor de música, don Basilio... en perfecto estado de salud. Almaviva lo soborna para que finja que está enfermo y Fígaro y Rosina lo echan. Mientras Bartolo se afeita, Almaviva... a quien Rosina conoce como Lindoro... le susurra

que él y Fígaro vendrán a medianoche para que los amantes puedan fugarse. Bartolo los escucha. Al darse cuenta de que ha sido engañado nuevamente, los persigue a todos con furia.

La criada de Bartolo, Berta, piensa que esta casa está loca. Bartolo pretende casarse con Rosina esa misma noche. Envía a Basilio a buscar un notario.

Bartolo le muestra a Rosina su nota para "Lindoro", diciéndole que el Conde y su amante están conspirando contra ella. En este punto, por supuesto, ella no sabe que son lo mismo... así que acepta casarse con Bartolo después de todo.

A medianoche, durante una tormenta eléctrica, Figaro y el Conde suben una escalera y entran con la llave que Figaro robó. Rosina los confronta. Es Lindoro lo que ella quería, dice; ella no quiere tener nada que ver con "su vil Conde Almaviva".

El "vil" finalmente se revela como Lindoro. Están encantados... hasta que Figaro se da cuenta de que el doctor Bartolo ha frustrado su escape moviendo la escalera.

Basilio llega con el notario... pero tras otro soborno del Conde, Basilio accede a presenciar la boda de Almaviva y Rosina.

Para cuando Bartolo vuelve a entrar, todo está hecho y Rosina se ha convertido en condesa. Y una vez que se da cuenta de que puede quedarse con la dote, Basilio cede. Así todos celebran a los recién casados, y todo acaba felizmente en Sevilla.